

Además, el debate no se limita al origen del apagón, sino que se extiende a sus consecuencias. El denominado «modo reforzado» en la operación del sistema, implantado tras el incidente, ha incrementado los costes y ha reabierto la discusión sobre quién debe asumirlos. Industria y consumidores denuncian que la factura está recayendo sobre ellos, mientras la asunción de responsabilidades sigue sin concretarse.